

# ¿QUIÉNES FUERON LOS QUILLACINGAS?

ESPERANZA AGREDA MONTENEGRO

REVISTA TIEMPOS NUEVOS No. 10

AÑO 2003

I N S T I T U C I O N  
U N I V E R S I T A R I A  
**C E S M A G**



<http://www.iucesmag.edu.co>

# ¿QUIÉNES FUERON LOS QUILLACINGAS?

Dra. Esperanza Agreda Montenegro  
Docente adscrita a la Vicerrectora de Investigaciones  
I. U. CESMAG



QUILLASINGA "NARIZ DE LUNA"  
(QUILLA ■ LUNA SINGA= NARIZ)

## PRESENTACIÓN

Cuando nos preguntamos ¿Quiénes fueron los Quillacingas?", nos asalta la inquietud sobre la falta de certeza con respecto a su ubicación, sus orígenes, sus formas de organización política, religiosa, económica y en fin, sobre la suerte de esta sociedad que marca el referente obligado de nuestra vida actual.

Algunas de las aproximaciones investigativas nos llevan a

*"Quilla clara y Quilla oscura...  
Quilla de la noche... Quilla sensual....  
Quilla lechuza... Quilla culebra... Quilla rana.  
Quilla venado... Quilla de la cueva...  
Quilla de la piedra.... Quilla del diluvio...  
Quilla madre.... Quilla sabedora....  
Quilla en la nariz de nuestros abuelos..."*

la búsqueda de los pueblos Quillacingas. En principio, cabe señalar que el toponimio "Quillasinga", es una voz quechua, conformada por las palabras: "quilla" = luna y "singa" = nariz.

Hasta la fecha a través de estudios etnohistóricos, arqueológicos y lingüísticos, algunos investigadores se han encargado de plantear hipótesis respecto a la presencia de grupos Quillacingas en el centro, norte y oriente del Departamento de Nariño; sin embargo, todavía nos quedan interrogantes por responder.

En este artículo se presentan pautas generales sobre el estado del arte de estudios relacionados con el grupo étnico

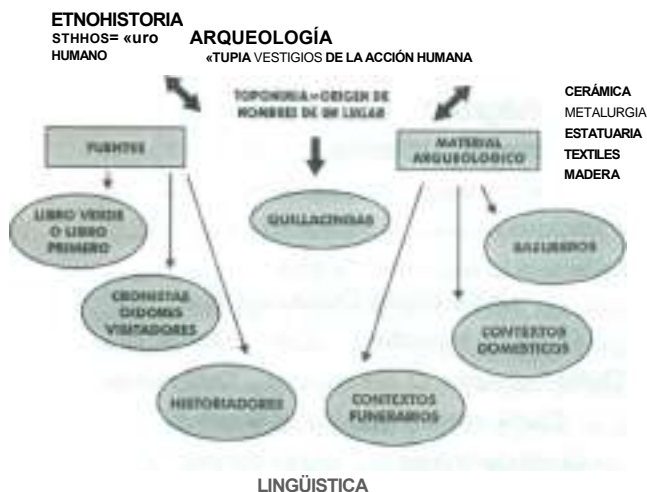
\* Ponencia presentada, en el Diplomado de Historia Regional, programado por la Academia Nariñense de Historia y la Universidad de Nariño. San Juan de Pasto, 2003.

" El toponimio Quillasinga o Quillacinga, se viene utilizando indistintamente, con "s" o "C"; cabe aclarar que en los diccionarios quechua y quichua, singa se escribe con "s", mientras que en algunas crónicas y otros escritos aparece con "c". En este documento se adopta el toponimio de acuerdo a la cita textual y cuando la refiere

encia es personal se adopta la palabra Quillacinga con "c".

co Quillacinga. A continuación se hace referencia a fuentes históricas, desde una perspectiva interdisciplinaria.

## APORTE DISCIPLINAR



### 1. LA ETNOHISTORIA DE LOS QUILLACINGAS

La etnohistoria es una disciplina fruto del pensamiento antropológico e histórico; se apoya tanto en el estudio del **ethnos** = grupo humano, pueblo, como en el estudio de la historia. La etnohistoria pretende realizar una etnografía de los grupos del pasado, sobre la base de las descripciones coincidentes de testigos del mismo.

La etnohistoria ha sido una de las disciplinas que ha dado los primeros indicios de la presencia de los Quillacingas en Nariño y Putumayo. Es así como se tienen evidencias, plasmadas en fuentes secundarias, de cronistas de la época temprana de la conquista (1525 -1600), y posteriores, que hablan de la existencia de los Quillacingas. Hay otras fuentes históricas como Probanzas de Méritos, Visitas, Cartas de conquistadores, Relaciones Geográficas de Indias, Actas de Cabildos, Cédulas Reales, Cartas e informes de religiosos, obispos o funcionarios de la Corona y otros expedientes tempranos.

<sup>1</sup> GROOT DE MAHECHA, Ana Ma. Y HOOYKAAS, Eva. Intento de delimitación del territorio de los Grupos Étnicos Pasto y Quillacingas en el Altiplano Nariñense. Santafé de Bogotá: Banco de la República, 1991. p. 24.

Así mismo, encontramos los escritos de historiadores de la talla de Sergio Elias Ortíz, José Rafael Sañudo, José Rafael Zarama, Alejandro Ortíz López, entre otros; quienes se interesaron por esta etnia. Sus planteamientos se pueden encontrar en Boletines de Estudios Históricos, Revistas de Historia y ediciones personales.

Cabe aclarar que en este ensayo, no se presentan los aportes de estos investigadores, no porque no sean importantes, sino debido a que, en su mayoría, los autores han retomado fuentes tempranas de los cronistas, oidores y visitantes.

### 1.1 FUENTES SECUNDARIAS TEMPRANAS A LA CONQUISTA

De las fuentes secundarias, el «**Libro Verde I o Libro Primero del Cabildo de Quito**» (1534 -1539), es un referente obligado de consulta; ya que en algunas actas, se nombra a «Quillacinga». Por ejemplo, Alejandro Ortíz López (retomando el Libro Verde) y citado por Hooykaas, señala que: en el acta 28 de Junio de 1535, al delimitar el norte de Quito, «e por la vya de quillacinga hasta el río grande de quillacinga»<sup>1</sup>. Posteriormente, en las actas del 4 de abril, del 18 de junio, del 7 de julio y del 29 de julio de 1537, se habla del territorio Quillacinga y de la Villa de Pasto o Villaviciosa de Hatunllacta (pueblo grande), refiriéndose al lugar donde hoy se ubica la ciudad de San Juan de Pasto. Las actas anteriores, se basan en las conquistas de Sebastián de Belalcázar.

### 1.2 CRONISTAS, OIDORES Y VISITADORES

En los archivos históricos se relacionan varios cronistas; sin embargo, son pocos los que estuvieron presentes al

momento de suceder los hechos en la conquista, una gran mayoría de ellos fundamenta sus apreciaciones a través de informaciones secundarias o de terceras fuentes. A continuación se señalan algunos cronistas que hacen referencia a los Quillacingas.

**1.2.1 QUIPUCAMAYOCS de VACA DE CASTRO.** Son los autores principales de la «Relación de la Descendencia, Gobierno y Conquista de los Incas», obra escrita hacia 1542-1543. Los *kipukamayoq*, eran los historiadores, escribanos y contadores, a los cuales se les daba entero crédito. Aprendían con mucha diligencia la manera de contar con cuerdas anudadas de varios colores, que suplían la escritura y daban razón, de la historia y noticias, como de las cuentas.

**1.2.2 PEDRO CIEZA DE LEÓN.** Cronista que nació en Llerena, aproximadamente en 1518; llegó a América a la edad de trece años; acompañó en largas aventuras a Sebastián de Belalcázar y a otros conquistadores. En 1553, escribió la primera parte de su «Crónica del Perú» y el «El señorío de los Incas».

En las Crónicas del Perú, Cieza hace referencia a los Quillacingas, veamos algunas citas:

«También comarcan con estos pueblos ... Otros indios y naciones a quienes llaman **quillacingas**: y tienen sus pueblos hacia la parte de oriente muy poblados. Los nombres de los más principales dellos contaré, como tengo de costumbre, y nómbrese Mocondino y Bexendino, Buyzaco, Guajanzangua, y Mococonduque, Guaguanquer, y Macaxamta. Y más oriental está otra provincia algo grande muy fértil: que tiene por nombre Cibunday»<sup>2</sup>.

En otra cita, Cieza afirma que: «Los **quillacingas** tam-

bién se ponen maures para cubrir sus vergüencas, como los Pastos, y luego se ponen una manta de algodón cosida ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen unas mantas pequeñas, con que también se cubren, y otra encima que les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos y junto al pescueco dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen templo ni creencia. Quando se mueren hacen las sepulturas grandes y muy hondas: dentro de ellas meten su auer, que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres y otras indias de servicio»<sup>3</sup>.

Cieza también refiere que: «En los **quillacingas** se da mucho maíz, y tienen las frutas que estotros ... Estos quillacingas son dispuestos y belicosos, algo indómitos. Ay grandes ríos todos de agua muy singular, que se creen que temen oro en abundancia algunos dellos»<sup>4</sup>.

**1.2.3 TOMAS LÓPEZ.** Oidor de la Real Audiencia de Santafé, visitó en 1558 el distrito de Pasto, para hacer la «tasación de los naturales», en ella se establece cuatro provincias (cacicazgos) Quilla Cingas y una provincia de la Montaña.

- Provincia Quilla Cingas «Camino de Almaguer», ubica los pueblos: Ciquitan, Yacuanquer, Chapacual, Tuquerresma, Concaca. Se tasaron 814 familias quillacingas.

- Provincia Quilla Cingas «Camino de Popayán», ubica los pueblos de Genoy (o pueblo de seis), Mohonbuco (La Florida), Matabujo, Mataconchui (incluidos Nysa y Sandoná), Cachanga y Mancano. Se tasaron 842 familias quillacingas.

<sup>1</sup>CIEZA DE LEÓN, Pedro. Crónica del Perú. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995. p. 110.

<sup>2</sup>Ibid., p. 111. <sup>3</sup>Ibid., p. 112.

- Provincia Quilla Cingas «del Valle de Pasto», ubica los pueblos: Pegindino, Chima xoxoa, Mocondino, Xamundino, Botana, Catanvucu, Xangoubi, Pachenduy, Coconuco, Alonuco, Xaxinagua Imbuy, Bezachanan, Botina xoxoa, Pandiaco, Botina Chanique, Jobonuco. Se tasaron 1.720 familias quillacingas.

- Provincia Quilla Cingas «Camino de Almaguer», ubica los pueblos: Guaxazangua, Palacino, Xacanacatu, Zacandonoy, Quina, J(u)anamúbú, Yxai, Buyzaco. Se tasaron 2.704 familias quillacingas.

- Provincia de la Montaña, ubica los pueblos: Cibundoy, Patascoy, La Laguna, Zacanbuy, Mocondinejo el principal y Pomoque de Ruquerresme. Se tasaron 3.986 familias quillacingas.

Según la tasación, después de veintitrés años de invasión, habían 6.080 familias quillacingas<sup>5</sup>.

**1.2.4 GARCÍA VALVERDE.** Licenciado, oidor de la Real Audiencia de Quito y ex fiscal de la de Santafé. Realizó una visita de tasación en 1570. En ella se tasan 4.224 tributarios, de las siguientes localidades: Palacino, Yxagui, Xananbu, Buysaco o Tumuche, Botana del Valle, Jobonuco, Estancia del Valle Pachindoy, Estancia del Valle Mocondino, Mata conchui, Estancia del Valle Paxanaguatambuy, Estancia en el Valle Pixindino, Estancia en el Valle Xangoubi, Estancia en el Valle Catambuco, El valle de Buysaco, Pandiaco, Xamundino, Hanganoi, Maxitayo, Quina, Cacanambuy, Obonuco del Valle, Tuquerresme, Chapacual, Yacuanquer, Cinza en el ingenio, Mataconchuy el ingenio, Chachauldi, Guaxenzango, Mocondui, Xacanacatu, Cacandonoy (Zacandonoy), Cachanga y Mancano, Ciquitan, Mohombuco, Concaca y Chachaguaxi, Xenoy y Matetuy<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> AGÍ. Audiencia de Quito. Leg. 60

<sup>6</sup> AGÍ. Audiencia de Quito. Leg. 60

<sup>7</sup> GROOT. Op. cit. p. 35.

A simple vista se puede ver una disminución en la población con respecto a 1558; algunos autores suponen que esto se debió a la movilización poblacional por evasión de tributos y/o a la epidemia de viruela.

**1.2.5 JUAN LÓPEZ DE VELASCO** (escribe en 1574). Cosmógrafo y cronista mayor de Indias. Ubica 31 pueblos quillacingas, de los cuales se han perdido trece: Estos son: Quina, Obonudo, Chachavbi, Pandiaco, Botina, Mancano, Pexeindino, Lacisuma, Genoy, Juanambu, Cacanambuy, Buyzacon, Cacandonoy, Jango oby, Consaca, Mocondiny, Catambuco, Ixaby. Entre los lugares cuya localización se ha olvidado están: Omaquea, Mocondinejo, Choñojoxoa, Matanoxo, Mataconchuy, Jobunuen, Conaiye, Botinaxoxoa, Xacaralatu, Mochombuco, Pachenduy, Choboldy y Botiñachaque<sup>7</sup>.

Cabe anotar que la ortografía de algunos nombres difiere, pueden duplicarse algunos.

**1.2.6 CRISTÓBAL DE MOLINA.** Llamado «El Almagrista» o «El Chileno». Nació en Leganiel, cerca de Huete. A los 41 años, acompañó, como clérigo, la expedición de conquista de Almagro por tierras chilenas; desempeñó en Santiago de Chile el cargo de Vicario General. En su «Relación de muchas cosas acaecidas en el Perú» (1577), refiere los descubrimientos realizados entre la costa de Panamá y el río Maule, límite sur del imperio incaico. Su relación es un documento explicativo de las costumbres e historia de los incas, en especial los ritos, como una denuncia de la explotación y abusos cometidos por los españoles.

**1.2.7 LOPE DE ATIENZA.** Escribió «Relación de la Ciudad y Obispado de San Francisco de Quito» (1583). Lope de Atienza fue un sacerdote secular que trabajó

como misionero en el Obispado de Quito, en la segunda mitad del siglo XVI. Su obra «Compendio historial del estado de los indios del Perú» (1572-75) ofrece una idea general de las costumbres y el modo de pensar de los indígenas en el Virreinato del Perú. Sobre esta base,

Atienza formula una serie de pautas para un trabajo sacerdotal más eficiente en la misión.

**1.2.8 MIGUEL CABELLO DE VALBOA.** Escribió «Miscelánea Antártica» (1586). Relata la visita de Guayna Cápac a la tierra de los Pastos y Quillasingas, mandó a sus capitanes hasta el valle de «Atrés». Según este cronista, el Inca no llegó, personalmente, al Valle de Atrís.

**1.2.9 GARCILASO DE LA VEGA.** Cronista mestizo influenciado por el ethos indígena. Escribió «Comentarios Reales de los Incas». Habla de la provincia de los quillacenga (1609, 1617). Refiere que el Imperio de los incas por el norte llegaba hasta el río Ancasmayu (río azul). Afirma que «Huaina Capac llegó a la provincia de Quillacenca, fueron fáciles de reducir como gente vil, poco menos de bestias»<sup>8</sup>. Su obra ha sido objeto de serias críticas.

**1.2.10 JUAN DE SANTACRUZ PACHACUTY.** Indígena Collagua del sur del Cuzco; nacido a fines del siglo XVI. Escribió «Relación de Antigüedades de este Reino del Perú» (1612). Refiere la presencia de mujeres Quillacingas entre las mozas que llevó Tupac Yupanqui al Cuzco. Habla de la llegada del Inca a tierra de los Pastos.

**1.2.11 GUAMAN POMA DE AYALA.** La fecha de su nacimiento sólo ha podido darse por aproximación entre 1530 y 1550. Cronista indígena «Yarovilca». Escribió «Nueva Crónica y Buen Gobierno» (1613). Fue un indio de

noble estirpe, destinó su crónica a su «Inca,» Felipe III. Celebra el advenimiento del cristianismo y la total unción del orbe a un monarca universal, que para él es el rey de Castilla. En su texto "un alegato contra el mal testimonio evangélico de encomenderos, frailes, funcionarios colo-

niales", Guarnan expresa las preocupaciones de orden social, económico y espiritual, que afectan a la comunidad indígena bajo el dominio español.

**1.2.12 JUAN DE VELASCO.** Padre Jesuíta, nació y se crió en Quito, en el siglo XVIII; fue exiliado en 1767 y se estableció en Italia. Aunque su obra contiene gran cantidad de información y sumamente elaborada, relativa a la estructura social y política del «Reino de Quito», no se aprovecha el material porque la fecha de redacción es tardía (1789); se considera sospechosa la veracidad de las fuentes y la ausencia de correspondencia entre su testimonio y el de las fuentes más tempranas cercanas a los hechos narrados. Más aún, existe, con frecuencia una contradicción entre ambos testimonios<sup>9</sup>.

## 2. UBICACIÓN DE LOS QUILLACINGAS DESDE LAS TOPONIMIAS

Los estudios lingüísticos han servido para tratar de delimitar espacialmente a los grupos étnicos en Nariño; sin embargo, son pocas las propuestas al respecto. La investigación realizada por la Historiadora Eva María Hooykaas, ha servido para plantear hipótesis sobre la delimitación de Quillacingas y Pastos, desde la toponimia.

Para el área de los Quillacingas, Hooykaas<sup>10</sup> afirma que los elementos lingüísticos más frecuentes son las terminaciones: /o/; /oy/. Señala que se debe tener en cuenta la imposición de elementos toponímicos españoles en la toponimia nativa; además la inestabilidad de los

<sup>8</sup>GROOT. Op. cit. p. 36.

<sup>9</sup>LARRAIN BARROS, Horacio. Demografía y asentamientos indígenas en la Sierra Norte del Ecuador en el siglo XVI. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología, 1980. p. 93.

<sup>10</sup>GROOT. Op. cit. p. 45.



toponímicos del territorio quillacinga, ha sido una de las dificultades para una ubicación más aproximada de los habitantes de dicho territorio. La historiadora sugiere que los toponímicos quillacingas estaban desapareciendo o habían desaparecido al momento de la conquista; a su vez, se presentan formas muy variables de los toponímicos debido a equivocaciones de copistas, especialmente si se hace una lista comparativa de cambio de nombres quillacingas; por ejemplo: Cieza, en 1543, nombra a Bejendino, López en 1574, lo nombra como Pexeindino y Moreno hace una cita de 1582, como Pixindino.

Cabe anotar que el asentamiento del pueblo Quillacinga era disperso, en comparación con los Pastos; una de las razones parece ser la topografía quebrada y el clima frío o templado; se considera que la característica del relieve pudo influir en la dispersión de estos pueblos.

Algunos investigadores, asocian la terminación /oy/, encontrada en nombres de pueblos ubicados en el actual Departamento de Nariño, con el idioma Kamsá del Putumayo. Sobre esta base lingüística, comentarios de algunos cronistas e informaciones orales, como leyendas, se ha planteado la hipótesis de una posible conexión entre el área Quillacinga y el Kamsá del Valle de Sibundoy. A continuación, se relacionan algunas toponimias Kamsá

**TOPONIMIAS KAMSA**

CASABUY	KA=TOMAR; SA=DUDA; BUY=NUBE
PATASCOY	PATA=ALTO,CIMA; KOYA=METAL
MANCHABAJAY	MAN=HASTA; CHA=ORDENAR; BAJAY= VIU- DO
ANGANAY	ANKA= GAVILÁN; ANQA= AZUL
SINDAMANAY	SINDI= ÁRBOL VENENOSO; MANUY=BOSQUE
JENY	JENWUA= ÁRBOL DE LEÑA; JENYA= AVE RAPIÑA
TONGOSOY	TONKO= CANASTILLA, SOMBRERO; SUAY= ROBAR
CHACHATAY	CHA« DIMINUTIVO; TUYA= CALANDRIA
CHIMAYOY	CHI= HACER; MA= VEAMOS; YOQ= DUEÑO
MATITUY	MATI= PLANTA DE MATE; TUYA= CALANDRIA

Hooykaas, señala que en el área del Valle de Sibundoy y el área Quillacinga se encuentran toponímicos de origen quechua del Perú que se diferencian del quichua del norte del Ecuador. Según la historiadora, en el área quillacinga, se encuentran toponímicos del quechua peruano, denominado «quechua nativo»<sup>11</sup>.

Según Luis Gabriel Moreno<sup>12</sup>, el kechwa no conoció los fonemas «b», «c», «d», «x», «z»; «e», muy poco ya que con frecuencia toma la «e» por «i»; la «f», muy poco; «l» muy poco; «o» se emplea muy poco y a veces es sustituida por «u». Según, Remigio Cáceres<sup>13</sup>, en el quichua del norte del Ecuador, se utilizan tres vocales: «a», «i», «u» y están ausentes, la «e» y «o». Así mismo, la «j»; esta última se utiliza, únicamente, al inicio de una palabra.

Las precisiones anteriores, sirven para identificar los toponímicos que se encuentran todavía en el área Quillacinga y Pasto. Veamos algunos ejemplos:

**TOPONIMIAS QUECHUA**

CAJABAMBA	LLANO DE ROCA
ROSAPAMBA	LLANURA ROSADA
MONOPAMBA	LLANURA DE MONOS
PULLITOPAMBA	LLANO DEL GAVILÁN
CHURUPAMBA	LLANURA DE CARACOLES
TURUPAMBA	LLANURA DE BARRO
CHARGUAYACO	AGUA ESCONDIDA
RUMIYACO	RIO DE LAS PIEDRAS
CURIACO	RIO DE ORO
CHURUYACO	RIO DE CARACOLES
TUNJAGUAICO	BARRANCO ESTRECHO
MONOGUAICO	BARRANCO DE MONOS
POCAURCO	CERRO COLORADO
CHAGRAURCO	CERRO DE CULTIVO
MORASURCO	MONTAÑA DE MORAS
NINAURCO	MONTAÑA DE FUEGO

<sup>11</sup> Ibid., p. 63.

<sup>2</sup> MORENO, Luis Gabriel. Quechuismos del habla popular Nariñense y toponimias. San Juan de Pasto: Tipografía y Litografía Javier, 1982. p. 19.

<sup>3</sup> CACERES, Remigio. Seminario de Idioma Quichua. Illuman, Otavalo, Ecuador: 2000.

Cabe anotar que, entre los historiadores que relacionan estrechamente a los Quillacingas con los habitantes del Valle de Sibundoy, está Rafael Sañudo; él afirma que hay varios lugares relacionados con el idioma Kamsá, por ejemplo: *Tangua* = viejo; *Buesaco* = Ave que canta al filo del alba; *Tamajoy* = sementera de sal; *Matabajoy*= cierra, camino; *Doña Juana* = sin soplo.

Kathleen Romoli (1962 - 79), refiere que los indígenas de Sibundoy y de La Laguna de la Cocha, eran también Quillacingas, y que en escritos oficiales de la época, se mencionaban como la Provincia de la Montaña.

Existen varias hipótesis sobre la presencia del quechua, en el área quillacinga; una de ellas plantea que los Yanaconas, traídos por los conquistadores, introdujeron su idioma a este territorio. También se supone que la ausencia del quechua en el área de los Pastos, podría ser por la posible entrada de los Incas, por una ruta oriental, o sea por el Putumayo. Cabe aclarar que los *Yanakunas*, eran sirvientes de los Incas, quienes los llevaban en los diversos viajes que emprendían.

### 3. INFORMACIÓN SOBRE LOS QUILLACINGAS A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Las primeras investigaciones del altiplano nariñense se referencian en los años treinta con Lechtman y Sergio Elias Ortíz; sin embargo, es a partir de la década de los años sesenta cuando la arqueóloga Alice Francisco, quien realizó excavaciones en San Gabriel, provincia de El Carchi, propuso una secuencia cultural, utilizando estilos Capulí, Piartal y Tuza para ubicar y diferenciar asentamientos a través de la cerámica.

Posterior a los estudios de Francisco, otros arqueólogos se han interesado por el área de Quillacingas y Pastos;

cabe resaltar los trabajos de María Victoria Uribe (1976), sus estudios se basan en contextos funerarios y algunos contextos domésticos, esta arqueóloga introduce el concepto de «complejos»: Capulí y Piartal - Tuza, bajo características socio-culturales; Clemencia Plazas (1978) realizó estudios sobre metalurgia; Marianne Cárdate (1978) analiza los textiles arqueológicos de Nariño; Ana María Groot (1993) realizó exploraciones arqueológicas en lies, Jongovito y San Fernando; por otra parte, Felipe Cárdenas (1987), estudió la estatuaria lítica en el Norte de Nariño (Las Mesas). Es importante destacar los estudios de la Antropóloga Luz Alba Gómez, relacionada con la clasificación orfebre de Nariño.

Los anteriores arqueólogos han planteado hipótesis con respecto a las características de Pastos y Quillacingas.

A medida que se han presentado nuevos hallazgos arqueológicos las hipótesis sobre la ubicación, diferencias y semejanzas entre estas dos etnias, han ido cambiando; a continuación se presentan algunas posiciones teóricas.

Alice de Francisco utilizó la nomenclatura Capulí, Piartal y Tuza como estilos de cerámicas en orden de antigüedad. Al estilo **Capulí** le asigna una fecha entre 300 a.c. a 350 d.c; la cerámica es decorada con pintura negativa negro sobre rojo, sobresalen copas y figuras antropomorfas. El estilo Piartal lo ubica entre 350 y 1250 d.c; caracterizado por la combinación en la decoración de «pintura negativa y positiva, con colores rojo, negro y crema, en cuencos (platos), copas, vasijas y ollas. Finalmente el estilo **Tuza**, lo relaciona entre 1250 d.c. hasta la llegada de los conquistadores, la cerámica es decorada con pintura positiva roja sobre crema, destacándose figuras geométricas, antropomorfas y zoomorfas, copas, vasijas y ocarinas en forma de caracol<sup>14</sup>.

<sup>14</sup> GROOT. Op. cit. p. 90.





Una de las grandes discusiones arqueológicas gira alrededor de la posición cronológica de estos grupos: Uribe hace un replanteamiento de las hipótesis de Francisco, con respecto a la denominación de «estilo», por «complejos» y la contemporaneidad del complejo Capulí con Piartal-Tuza, diferenciadas desde el siglo IX d.c. hasta el siglo XVI (700 años). «Uribe propuso que los complejos Piartal y Tuza representaban dos fases de la misma unidad cultural y con base en una fecha de material asociada al complejo Capulí (1460 d.c.), lo definió como contemporáneo a Piartal-Tuza, lo que la llevó a plantear que ambos coexistieron en la misma área en un lapso de 700 años. También planteó la filiación del complejo Tuza al grupo étnico de los Pastos y al complejo más antiguo (Piartal) lo relacionó con los predecesores de los Pastos (los Protopastos). Es decir habló de dos grupos distintos cohabitando en un mismo territorio... manteniendo sus propias tradiciones separadas e impolutas por influencias mutuas»<sup>15</sup>.

Desde los años noventa, la discusión teórica se basa en la secuencia Capulí y Piartal-Tuza y su relación con los grupos étnicos Quillacingas y Pastos.

Doyón plantea que en el territorio Carchi-Ipiales, entre 800 d.c. y 1250 d.c, no existieron dos etnias, sino en una forma de sociedad con dos niveles compartidos por sus culturas materiales respectivas (existencia de «co-pueblos»). Groot, propone que el complejo Capulí podría relacionarse con un grupo o unidad social de la cultura Piartal-Tuza, de rango jerárquico especial, como podrían haber sido los «chamanes»<sup>16</sup>. Cabe anotar que en los hallazgos arqueológicos relacionados por Groot, en el grupo étnico Quillacinga se han identificado objetos Piartal-Tuza mayoritariamente; en cambio en el grupo étnico Pasto, se han encontrado objetos Capulí-Tuza.

Luz Alba Gómez propone una nueva hipótesis acerca del Capulí y Piartal -Tuza, con 2.300 objetos de metal de la región andina nariñense, que se encuentran en el Museo del Oro de Colombia. Gómez determina cuatro conjuntos orfebres: dos tempranos y dos tardíos. Los conjuntos orfebres tempranos, se han denominado La Cruz (400 +/- 6' d.c.) y Yacuanquer (400 y 600 d.c). Los conjunto orfebres tardíos se denominan: centro-norte de Nariño (1500 y 1680 d.c.) y sur-occidente de Nariño y Carchi (819 a 1470 d.c). También determina dos estilos: Estilo Capulí y Estilo Piartal.

Entre sus conclusiones se destacan: «La coherencia estilística orfebre, podría representar un marcador de identidad de una misma sociedad o pueblo. La sociedad de estas áreas, pudo presentar el fenómeno de la binariedad o biparticipación, o sea que consiste en concebir el mun-

<sup>15</sup> GÓMEZ, Luz Alba. La problemática del Capulí, Piartal, Tuza: una nueva clasificación orfebre. Ponencia. Banco de la República. San Juan de Pasto, 2002. p. 1.

<sup>16</sup> Ibid., p.2.

do como unión de dos partes opuestas pero complementarias, en donde la una no puede existir sin la otra. La concepción espacial y la jerarquización del mismo, está asociada a la religión, mitología, historia, política, parentesco, conocimientos astronómicos, agricultura y, necesariamente, está ligado al ejercicio del poder»<sup>17</sup>.

## CONCLUSIONES

Después de analizar los aportes hechos al conocimiento del grupo étnico Quillacinga a través de la etnohistoria, la lingüística y la arqueología, me permito concluir este ensayo con las apreciaciones siguientes:

Si bien es cierto que las investigaciones se han realizado de forma rigurosa, en algunos casos, y por informaciones secundarias en otras, se alcanza a vislumbrar que los planteamientos adolecen de una relación interdisciplinaria. Es cierto que se ha llevado a cabo un intento de interpretación entre la lingüística y arqueología; sin embargo, no se vislumbra una conclusión convincente sobre la ubicación y distribución de pueblos en la etnia quillacinga.

Los análisis históricos sobre los Quillacingas, difieren notoriamente. Se sabe que existieron, todavía hipotéticamente, unos pueblos entre el norte de Funes y el río Mayo, entre el río Gúaitara y Sibundoy, a quienes se los denominó Quillacingas, pero quedan dudas respecto a los pueblos que efectivamente los conformaban y su ubicación espacial precisa.

Los estudios lingüísticos realizados hasta la fecha no son suficientes para demostrar la existencia de un idioma quillacinga. Esto podría tener como causas la mezcla entre el idioma propio y el idioma español, o la tergiversación permanente de la ortografía en los escritos tempranos

de la conquista.

Cabe anotar que la investigación arqueológica todavía es escasa; los hallazgos en el área considerada quillacinga y sus interpretaciones no suministran datos que se puedan considerar como indicadores generales de una identidad quillacinga.

De acuerdo a lo anterior, se propone continuar las investigaciones sobre la etnia quillacinga, fortaleciéndolas con estudios etnográficos con el fin de comparar, estos datos, con los resultados de los estudios: etnohistóricos, lingüísticos, arqueológicos y etnoastronómicos, sobre la base de una memoria cultural que, posiblemente, nos pueda ofrecer otros elementos para el conocimiento de nuestros antecesores Quillacingas.

## BIBLIOGRAFÍA

CALERO, Luis Fernando. Pastos, Quillacingas y Abades: 1535 - 1700. Santafé de Bogotá: Banco Popular, 1991. 220 p.

CÁRDENAS, Felipe. Estatuaria lítica en el norte de Nariño: Nuevos datos. En: Revista Colombiana de Antropología. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá. Vol. 27; (1992); 172-198 p.

----- . Pastos y Quillacingas: Dos grupos étnicos en busca de identidad arqueológica. Err Revista Colombiana de Antropología. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá. Vol. 29; (1992); 63-77 p.

----- . Frontera Arqueológica vs. Frontera Etnohistórica: Pastos y Quillacingas en la arqueología del sur de Colombia. En: CAILLAVET, Chantal (Ed). Frontera

y Poblamiento: Estudios de Historia y Antropología de Colombia y Ecuador. Santafé de Bogotá: ICAN - I FEA, 1995.35-53 p.

CIEZADE LEÓN, Pedro. Crónica del Perú. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995. 354 p.

ECHEVERRÍA, José. Glosario Arqueológico. Otavalo: Editorial Gallo capitán, 1981.343 p.

GÓMEZ, Luz Alba. La problemática del Capulí, Piartal, Tuza: una nueva clasificación orfebre. Ponencia. Seminario: "Pasado y Presente en la Arqueología de Nariño y Carchi". San Juan de Pasto: Banco de la República, 2002. 14 p.

GROOT DE MAHECHA , Ana Ma. Y HOOYKAAS, Eva. Intento de delimitación del territorio de los Grupos Étnicos Pasto y Quillacingas en el Altiplano Nariñense. Santafé de Bogotá: Banco de la República, 1991.166 p.

GUTIÉRREZ, Javier. La problemática actual sobre la arqueología de Nariño: Notas acerca de su alfarería y los contextos de asociación. Ponencia. Banco de la República. San Juan de Pasto, 2002. Ponencia. Seminario: "Pasado y Presente en la Arqueología de Nariño y Carchi". San Juan de Pasto: Banco de la República, Octubre 2002. 22 p.

LARRAIN BARROS, Horacio. Demografía y asentamientos indígenas en la Sierra Norte del Ecuador en el siglo XVI. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología, 1980.230 p.  
LLERAS, Roberto y Gómez, Luz Alba. El tiempo en Nariño y Carchi: un análisis de la cronología a la luz de nuevos datos. Ponencia. Seminario: "Pasado y Presente en la Arqueología de Nariño y Carchi". San Juan de Pasto: Banco de la República, Octubre 2002. 24 p.

MORENO, Luis Gabriel. Quechuismos del habla popular Nariñense y toponimias. San Juan de Pasto: Tipografía y Litografía Javier, 1982.174 p.

RAMÍREZ DE JARA, María Clemencia. Frontera fluida entre andes, piedemonte y selva: El caso del Valle de Sibundoy, siglos XVI-XVIII. Santafé de Bogotá: Editorial ABC, 1996.221 p.

----- . Los Quillacingas y su posible relación con otros grupos prehispánicos del oriente Ecuatoriano. Ponencia presentada al 47°. Congreso de Americanistas celebrado en New Orleans (7 -11 de julio de 1991). 43 p.

RAPPAPORT, Joanne. La organización socio-territorial de los Pastos: Una hipótesis de trabajo. En: Revista de Antropología. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá. Vol. 4, No 2; (1988); 72-126 p.

URIBE, María Victoria. Estructuras de pensamiento en el Altiplano Nariñense: evidencias de la arqueología. Eir Revista de Antropología. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá. Vol. 4, No 2; (1988); 45-69.

VILLARREAL, Ornar. Formación socio-económica precolombina en el territorio andino del sur de Colombia y el norte del Ecuador. En: Pasto 450 años de Historia y Cultura. San Juan de Pasto: Ediciones Andino, 1988.7-88 p.

ZUÑIGA, Eduardo. Los incas en el sur de Colombia: época prehispánica. En: Raíces Históricas: Memorias del Encuentro Internacional de Historia verificado con motivo de los 450 años de Pasto. San Juan de Pasto: Academia

**REFERENCIAS Y FUENTES DE CONSULTA SOBRE LOS QUILLACINGAS**

**Fuentes documentales: Archivos**

<b>ACC</b>	Archivo central del Cauca
<b>ADVG</b>	Archivo Dominicano. Quito: Colección Vacas Galindo.
<b>AGÍ</b>	Archivo General de Indias, Sevilla.
<b>AHNB</b>	Archivo Histórico Nacional, Bogotá.
<b>AHNM</b>	Archivo Histórico Nacional, Madrid.
<b>AMP</b>	Archivo Municipal, Pasto.
<b>APP</b>	Archivo de Protocolo, Pasto.
<b>BRAH</b>	Biblioteca de la Real Academia de Historia, Madrid.
<b>AANH</b>	Archivo Academia Nariñense de Historia

**Colecciones de documentos:**

<b>DGHC</b>	Colección de documentos Inéditos sobre la Geografía e Historia de Colombia.
<b>DIHC</b>	Documentos inéditos para la Historia de Colombia.
<b>DIRD</b>	Colección de documentos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía.
<b>FDNRG</b>	Fuentes documentales para la Historia del Nuevo Reino de Granada.
<b>LEYES</b>	Leyes de los Reynos de las Indias, Madrid.
<b>LPCQ</b>	Libro primero de Cabildos de Quito.
<b>MUÑOZ</b>	Colección de Juan Bautista Muñoz. Real Academia de la Historia, Madrid.
<b>PROAÑO</b>	Colección de Documentos para la Estructuración de la Historia de la Provincia Mercedaria de Quito, Ecuador. Encontrados y transcritos por el RP Luis Octavio Proaño, Mercedario, 3 tomos MS.
<b>RGI</b>	Relaciones Geográficas de Indias.
<b>ANDAGOYA</b>	"Relación que da el adelantado Andagoya de las tierras y probyncias que abxo se ara mención". AGÍ, Patronato: Leg. 26: Ramo 5.



